

PETER ROBINSON



Yorshire, 1950. Tras licenciarse con honores en Literatura Inglesa en la Universidad de Leeds, se trasladó a Canadá para hacer un Máster en escritura creativa. Allí conoció a Joyce Carol Oates, su tutora. Ha trabajado como profesor en la Universidad de Windsor (Ontario, Canadá). Robinson reside en la playa de Toronto con su mujer, Sheila Halladay, y esporádicamente imparte cursos de literatura criminal en la Universidad de dicha ciudad.

(Alan Banks 02) La colina de los cuervos

El cadáver de Harry, un hombre muy querido por los vecinos de Helmthorpe, ha aparecido a medio enterrar en las afueras del pueblo. ¿Quién diablos pudo asesinar a alguien tan amable y trabajador? Está visto que los parajes más apacibles no se escapan a la brutalidad, que en cualquier pueblito anodino se esconden secretos al menos escandalosos. Y Banks, que se marchó de Londres para llevar la vida tranquila y contemplativa de un policía rural, tendrá que escarbar a conciencia en el paisaje si no quiere que otro muerto lo arruine.

(Alan Banks 12) El camaleón (c.1)

En el número 35 de una calle cualquiera, hay una casa cualquiera que pertenece a una joven pareja cualquiera que está a punto de convertirse en tristemente famosa. Cuando los agentes de policía Janet Taylor y Dennis Morrissey son enviados a la casa para atender un caso de violencia doméstica, tropiezan con una espantosa escena: la muerte de uno y la lucha por sobrevivir y carrera del otro.

(Alan Banks 14) Jugando con fuego

Según cómo se mire, la imagen del fuego que consume dos barcas en el agua puede resultar hermosa. De hecho, al inspector Banks le recuerda un verso de Shakespeare. Pero en cada barca se encuentra un cadáver, los restos chamuscados del artista local, excéntrico y ermitaño, y de una joven yonqui e igualmente solitaria. El inspector Banks, un hombre curtido por las tragedias extraliterarias, sabe que no se trata de un accidente, sino de una puesta en escena. La obra de un autor obstinado, por cierto, ya que poco tiempo pasará antes de que otro fuego se lleve un remolque en el campo y con él, como temen Banks y la detective Annie Cabbot, otra vida marginal.

(Alan Banks 16) Un trozo de corazón

Yorkshire, Inglaterra, verano de 1969. Al finalizar un concierto de rock, un grupo de jóvenes encuentra el cadáver de una muchacha en el interior de un saco de dormir. Todo apunta a que ha sido brutalmente asesinada y a que su muerte guarda cierta relación con la banda de psicodelia Mad Hatters. Al menos, eso quedó reflejado en el expediente del caso, que en su momento fue investigado por un tal Stanley Chadwick. Décadas después, el inspector Alan Banks se topa de nuevo con el nombre de los Mad Hatters relacionado con una muerte; en este caso, la de un periodista que estaba escribiendo un artículo sobre la banda